

anuario
1991

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1991

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1991**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Mónica Salvador Velasco y Julián Santos Villaseñor: <i>Intervención arqueológica en el Lenguar de Villalube</i>	17
Fco. Javier Sanz García y Ana I. Viñé Escartín: <i>Prado de "Los Llamares", Villafáfila. Excavación arqueológica de urgencia</i> ...	33
Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Excavación en la Torre y Muralla de Santiago. Villalpando (Zamora)</i>	47
Julián Santos Villaseñor: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo. Toro</i>	59
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro</i>	75
Jesús F. Jordá Pardo: <i>Estudio geoarqueológico de un horno de fundir campanas del siglo XIV</i>	115
Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1991 ..	125
Emiliano Jiménez Fuentes, Fco. Javier Ortega y S. Gil Tudanca: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora. La excavación "Corrales-91"</i>	129
Javier Larrazábal Galarza y Javier Nuín Cabello: <i>Inventario del patrimonio arqueológicos de la zona de montaña de Zamora. Sanabria (2ª fase, 1991)</i>	139
Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda: <i>Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Bajos", Vecilla de Transmonte (Zamora)</i>	149
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Ana M ^a Martín Arija: <i>Nuevos datos acerca del yacimiento de "Santioste", Otero de Sariegos</i>	175
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Los paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano</i>	191
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en el yacimiento celtibérico de "La Baltrasa" (Toro, Zamora)</i>	209
Santiago Carretero Vaquero, M ^a Victoria Romero Carnicero: <i>Un "Pasarriendas" romano de Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)</i>	225

Ana I. Viñé Escartín, Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana M ^a Martín Arija: <i>2^a Campaña de excavación en la necrópolis tardorromana de Vadillo de la Guareña</i>	235
Ana M ^a Martín Arija y Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Seguimiento arqueológico en el atrio de la Catedral de Zamora</i>	255
Mónica Salvador Velasco, Purificación Rubio Carrasco, Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)</i>	269
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. San Torcuato-San Vicente. Zamora</i>	287
Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de S. Nicolás de Bari en Villalpando</i>	303
Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>Sondeos arqueológicos en el entorno de la iglesia de San Martín de Castañeda (Galende, Zamora)</i>	315
Luis A. Grau y Fernando Regueras: <i>Bronces romanos de Benavente y sus tierras</i>	325
AGRICULTURA	345
M ^a de los Ángeles Martín Ferrero: <i>Comunitarismo agrario en Sacyago. El ejemplo de Badilla</i>	347
ARTE	363
Rosa Martín Vaquero: <i>La platería en las parroquias zamoranas de Casaseca de Campeán y Villanueva de Campeán</i>	365
Inocencio Cadiñanos Bardecí: <i>La Puebla de Sanabria y sus fortificaciones</i>	389
Luis A. Grau Lobo: <i>Patrimonio histórico-artístico en torno al lago de Sanabria. El Monasterio de San Martín de Castañeda</i>	405
Víctor Polo Sánchez: <i>Significado y entidad de los petroglifos o insculturas, espirales y laberintos, grabados al aire libre, del arte rupestre del noroeste peninsular</i>	431

Fernando Regueras Grande: <i>Una copia del entierro de Ticiano en el antiguo Hospital dela Piedad. Benavente</i>	451
José Ángel Rivera de las Heras: <i>El frontal pétreo de San Ildefonso. Zamora</i>	477
ENSAYO	493
Ramón Cermeño Mesonero: <i>Ante el V Centenario de J. L. Vives (1492-1992)</i>	495
GEOLOGÍA	503
M. F. Andrés Sánchez, J. L. Fernández Turil, L. M. Hernández González, A. López Soler y J. Querol Carceller: <i>Geoquímica y Salud. Anomalías geoquímicas del área de Ferreras de Arriba (Zamora) y su posible relación con la sanidad local</i>	505
Jesús Martín Gil, Francisco J. Martín Gil: <i>Estudio sobre la piedra de construcción de la Catedral de Zamora</i>	539
HISTORIA	571
Enrique Fernández Prieto: <i>Los escribanos de número de Zamora</i> .	573
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>Ordenanzas municipales de Vezdemarbán y Villavendimio (1574)</i>	587
Antonio Matilla Tascón: <i>Un toresano ilustre: el corregidor de Madrid, don Juan de Deza (1497 a 1499)</i>	629
M ^a Luisa Bueno Domínguez: <i>Amor legítimo y clandestino en la Zamora delos siglos XII-XIV</i>	637
Carlos Domínguez Herrero: <i>Zamora, 901. La "Jornada del Foso"</i>	657
Tomás Puñal Fernández: <i>Zamora, una encomienda sanjuanista en la Castilla Medieval</i>	693
LITERATURA	701
Pedro Crespo Refoyo: <i>Benavente, Toro y Zamora en el Cancionero de Baena</i> "	703
Pedro Crespo Refoyo: <i>El arcediano de Toro, trovador de cancionero</i>	723
PEDAGOGÍA	753
Juan José Bueno Aguilar: <i>El lenguaje funcional de los niños de 3 a 10 años</i>	755

SOCIOLOGÍA 783

José Manuel del Barrio Aliste: *Una reflexión acerca de la escuela en el medio rural desde una visión sociológica* 785

ZOOLOGÍA 799

Jesús María García Zorrilla: *El zooplacton del lago de Sanabria ..* 801

José Ignacio Regueras Grande: *Datos sobre la cigüeña blanca en la provincia de Zamora* 871

Antonio Palacios: *Inventario de las colonias de ardeidas de la provincia de Zamora* 881

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Antonio Matilla Tascón: *Dos testamentos y unas capitulaciones de nobles zamoranos* 903

Pedro García Álvarez: *Españoles en Filipinas a comienzos del siglo XVII. Diario de la guerra de pacificación de negritos e indios zambales* 919

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1991 933

ARTÍCULOS

SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN EL ATRIO DE LA CATEDRAL DE ZAMORA

ANA M.^a MARTÍN ARIJA
HORTENSIA LARRÉN IZQUIERDO

INTRODUCCIÓN

Durante el mes de marzo del año 1991, se llevó a cabo el seguimiento arqueológico de las obras de acondicionamiento del atrio de la Catedral de Zamora, y en concreto, de la zanja perimetral de 1,5 m. de anchura practicada junto a las fachadas norte de la catedral y este del claustro y la realizada en la zona central del atrio, bajo la supervisión de la arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura de Zamora.

Notas sobre la fachada N y el atrio de la catedral

El recinto del atrio completa la fachada N de la catedral que comprende toda la nave del crucero (la puerta de acceso al templo –hoy la principal– en el centro, la sacristía nueva al E y la cabecera de la capilla de San Miguel al W); la integra también, formando ángulo, la fachada E del claustro que da acceso a las dependencias del actual museo catedralicio.

Este atrio se cerró en el último tercio del S. XVIII y casi cincuenta años después, en 1825, se embalaustra. Parece ser que anteriormente debía tener una reja o cadena entre poyetes que limitaría el espacio del cementerio que estaba en esta zona.

“El atrio, en el S. XVI debió estar ya embaldosado o por lo menos enchinado” (Ramos de Castro, 1982). Se sabe con seguridad que estaba embaldosado en 1722, siendo restaurado en sucesivas ocasiones (1744-45 y 1825).

Respecto a la actual fachada N de la catedral “que parece concebirse como una pantalla-telón, ocultando la portada románica y la cabecera gótica, es fruto de la restauración de acuerdo con el gusto de ese momento, llevada a cabo tras el incendio que asoló el claustro y afectó a dicha fachada en junio de 1951” (Ramos de Castro, 1982).

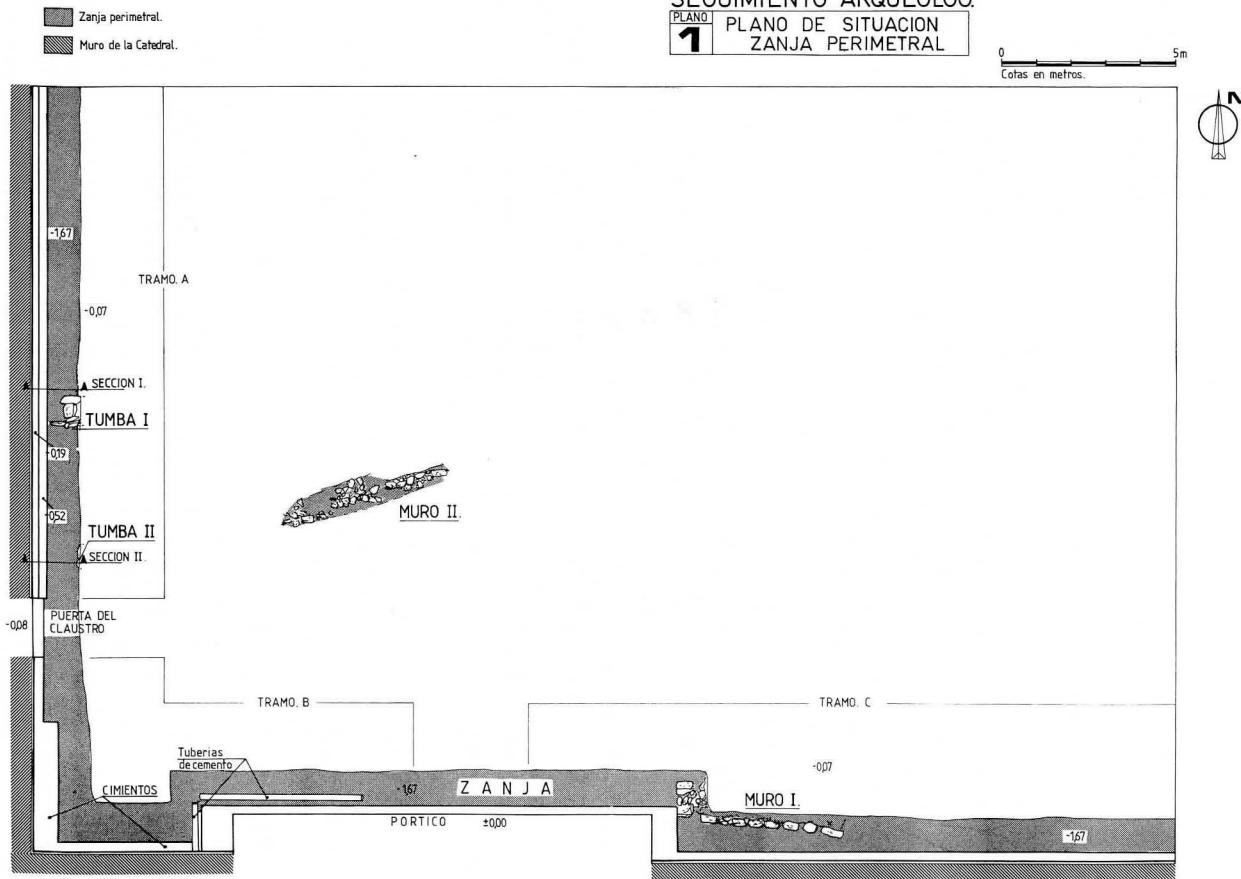
La reedificación del claustro fue emprendida en el mismo momento, lo que ratifica la unidad estilística del conjunto. Es la tercera construcción en el mismo lugar, ya que el claustro incendiado, más tardío que la catedral (fines del S. XII, principios del S. XIII), sobre el que se construyó el

ATRIO DE LA CATEDRAL

ZAMORA FEB.-MARZO '91

SEGUIMIENTO ARQUEOLOG.

PLANO 1
PLANO DE SITUACION
ZANJA PERIMETRAL



actual, se asienta sobre la antigua edificación del S. X (según la autora anteriormente citada, no se sabe nada materialmente de ese edificio).

* Agradezco la esmerada delineación de J. Félix Lorenzo Morán.

RESTOS DOCUMENTADOS

Durante el proceso de excavación fueron puestos al descubierto restos de muy diversa índole, como son los cimientos de los paramentos ya mencionados (muro N de la catedral y el E del claustro), restos de dos muros de mampostería y dos enterramientos de lajas junto al muro este del claustro. (Plano 1).

En cuanto a las cimentaciones, decir que, tanto los correspondientes a la fachada N de la catedral como los de la fachada E del claustro, están realizados en mampostería de granito y arenisca, a excepción de la zona W del pórtico, donde se comprobó que el cimiento estaba constituido por tres hiladas de sillería aliva con algún tizón interno.

En ambos casos los cimientos se ensanchan, formando un escalón en el caso de la catedral y dos en el caso del claustro. En ninguno de ellos se documentó fosa de cimentación (Lám. I, foto 1).

Por lo que se refiere a las estructuras exhumadas, hemos de hablar de restos de dos muros. El primero, prácticamente paralelo al muro, se extendía desde la columna E del pórtico (a cuyo cimiento se adosa), realizado en mampostería concertada de arenisca y granito en seco, con 4,5 m. de longitud.

La cara sur que quedó al descubiergo estaba formado por piedras de gran tamaño, en su mayoría escuadradas y de forma rectangular, aunque algo irregulares, a excepción de dos piedras cilíndricas, una de ellas fragmentada, que pueden ser tambores de columna reutilizados. En el extremo occidental del muro apareció parte de su cara norte, que parecía tener las mismas características.

Entre ambas caras había un relleno de abundantes piedras irregulares, tejas y tierra.

El segundo muro se localizó en la zanja que atraviesa el atrio, frente al pórtico de la catedral. Tiene una trayectoria SW-NE y una longitud de 4,65 m. Está realizado en mampostería en seco, igual que el muro anterior. No presenta caras, siendo muy deficiente su estado de conservación.

Finalmente hay que mencionar las tumbas exhumadas junto al muro E

del claustro, perpendiculares al mismo (orientadas por tanto de E a W) y situadas a diferentes profundidades (0,34 y 0,62 m. respectivamente).

La primera de ellas estaba formada por lajas de granito y arenisca hincadas en el suelo, algunas de ellas revestidas por pizarras, la cubierta esta compuesta por grandes losas, también de granito y arenisca. El suelo de la tumba lo constituía la tierra en la que estaba excavada y sobre ella se depositaba el esqueleto, cuya disposición se desconoce debido a que no fue documentada en su totalidad al sobrepasar los límites de la zanja, y al mal estado de los huesos. (Lám. I, foto 2).

La segunda tumba, la que se localizaba a mayor profundidad, se documentó en el perfil de la zanja, también en este caso perpendicular al muro oriental del claustro. Esta formada por una losa de cubrición de granito y una losa de fondo de este mismo material. Entre ambas se disponían piedras irregulares de distintos tamaños.

Hay ciertas semejanzas entre estas dos tumbas, fundamentalmente en cuanto a su situación y orientación, pero la diferencia de profundidad hace dudar de su contemporaneidad. También hay algunas diferencias en cuanto a la realización: la primera carece de losa de fondo, descansando el esqueleto directamente sobre la tierra, si bien, posee lajas laterales que no aparecen en la segunda tumba. En ninguna de las dos se documentó ajuar, aunque hay que tener en cuenta que la segunda quedó en su mayor parte sin excavar.

4. HALLAZGOS MATERIALES

Los hallazgos materiales recogidos en este trabajo de seguimiento corresponden, en su totalidad, a *objetos cerámicos*, pudiéndose definir con tres características: su descontextualización, su estado fragmentario –sólo existe una pieza prácticamente completa– y su diversidad cronológica. Ello no significa que carezcan de interés; mas al contrario, la presencia de algunos tipos, decoraciones y facturas, dan al conjunto una significación que podrá ser tratada de forma monográfica en un estudio más amplio*.

Cuantitativamente tampoco se puede hablar de la abundancia de estos hallazgos dado que, en total, se han recogido ciento veintiuna piezas –121– si bien en este sentido hay que llamar la atención acerca del espacio excavado. Entre ellas sobresale la cerámica común lisa –72–, después la cerámica común decorada –38– y, finalmente, la cerámica vidriada –11–.

* Estos materiales se encuentran depositados en el Museo Provincial de Zamora, con el expediente n.º 91/2.

	N.º de piezas	%
Cerámica común lisa	72	59'5
Cerámica común decorada	38	31'4
Cerámica vidriada	11	9,1
Total	121	100

4.1. Características técnicas

La amplitud cronológica antes referida se manifiesta, lógicamente, en la variedad técnica del conjunto cerámico.

En primer término hay que hacer mención de las *piezas realizadas a mano* (Fig. I, 91/2/11, 12, 13, 14, 56, y 65) sometidas a *cocción* reductora. El acabado, generalmente, es bruñido y en algunos casos ofrecen *decoración* incisa a base de aspas en el borde asociada a excisión (91/2/56) o simples incisiones de líneas oblicuas ceñidas al labio (91/2/12) o al borde y al inicio del galbo en su cara exterior (91/2/13). En ningún caso se ha conservado la pasta blanca incrustada.

En segundo lugar, y a pesar de existir un sólo fragmento (Fig. I; 91/2/68), también está representada la cerámica hecha a *molde*, correspondiente a un plato de T.S.H.T. lisa.

Sin duda, como ya se ha dicho, las que ofrecen mayor diversidad son las *cerámicas comunes*, realizadas a torno, entre las que encontramos dos tipos básicos de arcilla: la denominada micácea y la de tipo sedimentario, diferenciándose así el uso de distintos alfares y, en cualquier caso de barreros.

El tipo de *cocción* también es muy variada, registrándose oxidante, reductora e incompleta, con predominio de la primera.

Por último, en relación con las *decoraciones*, encontramos un singular abanico, que pasamos a describir a continuación, siguiendo un orden de prioridades:

Pintada: representada por dos piezas casi completas y un fragmento de galbo (Fig. II; 91/2/90-100; 101 y 92) con decoración de pintura blanca con un diseño geométrico muy simple, a base de bandas que encierran puntos y, a su vez, se entrecruzan formando rectángulos.

Fondo marcado: sólo ha aparecido un fragmento incompleto (Fig. I; 91/2/73) que representa la ya conocida "aspa dentro de un círculo".

Bruñida: cuantitativamente es la más abundante y, a su vez, la más variada de diseños —líneas entrecruzadas (91/2/39) retícula entre bandas (91/2/6) y “S” estilizadas, que ocupan toda la superficie de la pieza, igual que lo que conocemos de otros ejemplos ya publicados. (Fig. I).

Incisa: se limita a un fragmento (Fig. I; 91/2/85) recorrido por un fino baquetón sobre el que se han hecho incisiones con objeto de punta roma. También se incluye aquí otro fragmento con decoración “a peine” de diecisiete púas (Fig. I; 91/2/46) y otro decorado con “ondas entre bandas” (Fig. II; 91/2/70).

Estriada: se limita al final del cuello y un tercio del galbo en el fragmento conservado (Fig. I; 91/2/92).

Aplicada: asociada a los ya típicos lebrillos y tinajas, con decoración digitada o nudillada, que nos recuerdan a la tradicional alfarería de Moveiros (Fig. II; 91/294 y Fig. IV).

Por último hay que hacer referencia a la *cerámica vidriada*, entre la que predominan los fragmentos con vedrío blanco y, escasamente representada la producción talaverana (Fig. II; 91/2/77).

4.2. Tipología

La amplitud cronológica no impide la elaboración de un repertorio formal, realmente significativo si se tiene en cuenta su relación cuantitativa. Sin embargo, es necesario establecer una división a tenor del tipo de factura utilizada.

4.2.1. Cerámica a mano (fig. I)

Sólo ha sido posible reconstruir parcialmente el borde una pieza identificable con un “cuenco” de 23 cm. de diámetro (91/2/56), así como una olla de borde horizontal (91/2/65) y pequeños vasos sin definir (91/2/11, 12, 13 y 14).

4.2.2. Cerámica común

Su relación cuantitativa implica una diversidad formal, respecto al resto, más amplia, aunque es necesario señalar que llama la atención la primacía de las piezas cerradas y contenedores de líquido frente a las abiertas.

I.—Vasos o cubiletes: (Fig. II; 91/2/100 y 101). Borde ligeramente exvasado, simple y apuntado, con inicio de cuello y cuerpo gutiforme. Se asocian a las piezas con decoración pintada.

II.—Cazuela: (Fig. III; 91/2/102). Borde exvasado de sección curva, con cuello envasado y desarrollo del cuerpo globular. Conserva un asa de cinta.

III.—Piezas bitroncocónicas: (Fig. III; 91/2/50 y 96). No es posible definir su borde, si bien se caracterizan por su amplio cuello y cuerpo bitroncocónico, desde cuya mitad parte el arranque de un asa.

I.—Jarras: (Fig. III). Es la forma más abundante y representativa, pudiéndose establecer en ella una evolución entre las más simples —borde ligeramente exvasado y curvo con cuello más o menos sinuoso— a la más complicada, con borde anguloso y cuello moldurado. En todos los casos el asa parte de debajo del labio.

V.—Ollas: Sólo existe un ejemplo de esta típica forma (Fig. II; 91/2/70), caracterizado por el borde exvasado y regruessado al interior para acoger una tapadera.

VI.—Tinaja: Con esta forma se identifica un fragmento de galbo de grandes dimensiones, decorada con los típicos cordones aplicados (Fig. IV; 91/2/97).

VII.—Lebrillos: Responden todos a un mismo tipo, borde exvasado y horizontal, regruessado al interior y exterior haciendo la típica “T” y paredes con progresivo cierre hacia el fondo (Fig. II; 91/2/94. Fig. IV; 91/2/52 y 53).

Otras formas: por su escasa notoriedad se incluyen aquí un fragmento de “tapadera” (Fig. II; 91/2/105), un “pitorro” (Fig. II; 91/2/121), un fragmento de “mango” (Fig. II; 91/2/29) y un posible “fondo de copa” (Fig. III; 91/2/71).

4.2.3. Cerámica vidriada

Sólo cabe destacar en este apartado dos fragmentos de plato, uno correspondiente al fondo —de pie indicado—, decorado con representación vegetal en azul y naranja sobre blanco, típico talaverano (Fig. II; 91/2/77) y otro a un borde exvasado y simple (Fig. II; 91/2/66).

5. CRONOLOGÍA

La breve descripción hecha en el apartado anterior, nos permite establecer distintos jalones cronológicos ratificados por las piezas más significativas.

Así las realizadas a mano, típicas de la facies Cogotas I —Bronce Final— junto un fragmento atribuible al Hierro; representan los momentos más

antiguos, ya conocidos en otros puntos de la ciudad; seguidos por la pieza de T.S.H. Tardía.

Singular interés ofrecen las piezas pintadas, muy escasas en la provincia y, en general, en todo el N peninsular, que pueden datarse en el S. XII, al igual que el fondo marcado y las formas más simples de las jarras, siguiéndoles las formas bitroncocónicas y las jarras más complicadas y las piezas con decoración bruñida que pueden llevarse a fines del S. XIII.

Mayor dificultad ofrecen los lebrillos, tinajas y ollas, ya que su perduración en el tiempo obliga, dada la falta de contexto claro, a datarlas con precaución entre los siglos XIV y XVI.

La fecha final vendría marcada por el fragmento de cerámica de Talavera, típica de los S. XVII y XVIII que avalaría una de las últimas reformas realizadas en el atrio.

6. CONCLUSIONES

Tras la exposición y análisis efectuado en páginas anteriores, en relación con el seguimiento arqueológico en la Catedral de Zamora, se pueden concretar las siguientes conclusiones, siguiendo para ello una ordenación cronológica:

1.-El levantamiento de sillares de granito correspondientes al solado del atrio catedralicio, en todo su perímetro y parte central, ha puesto de manifiesto la *magnífica cimentación* del cierre del claustro y portada N -hoy principal- realizada, según los estudios existentes, en el S. XVII, después de incendio documentado en 1591.

Esta obra supuso, en el momento de su ejecución, destrucciones de elementos anteriores como luego veremos.

2.-La existencia de *dos enterramientos de lajas*, localizados junto al muro del claustro, con dirección W-E, por cuya tipología pueden fecharse entre los siglos XII y XIII, confirma la utilización del entorno de la Catedral como *zona cementarial* en este momento, destruída en parte por la obra anterior, al hacer la zanja de cimentación.

3.-Asimismo se han documentado sendos muros de mampostería, de dirección E-W, a escasa profundidad y cuya funcionalidad y momento constructivo no nos atrevemos a afirmar, si bien hay que suponerlos como una construcción intermedia entre la necrópolis medieval y la reforma del siglo XVII.

4.-Los hallazgos cerámicos, datados entre los S. XI y XVII, aparecidos

sin asociaciones claras, denotan la existencia de rellenos aportados en las distintas reformas constructivas.

5.—La existencia de fragmentos cerámicos fechados en la Edad del Bronce —Facies Cogotas I—, así como en época tardorromana, hallados en las cotas inferiores de las zanjas, denotan la existencia de unos niveles no destruidos ni excavados, correspondientes a la *ocupación castreña y romana de la ciudad*, tal como se ha ratificado en otros solares aledaños —Corral de Campanas (Larrén, 1987), Plaza del Motín de la Trucha (Larrén, 1988), Plaza de Arias Gonzalo e Iglesias de S. Ildefonso (Viñé-Sánchez Monge, 1989) y Rúa de los Notarios c/v a C/ S. Martín (Carballo-Sanz, 1990).

Como conclusión final debemos exponer que los datos obtenidos manifiestan la necesidad de una excavación sistemática antes de la realización de cualquier obra en el entorno de la catedral, tal y como fue expuesto en su día por la arqueóloga del servicio territorial de Cultura de Zamora, como consta en los informes correspondientes.

7. BIBLIOGRAFÍA

- CARBALLO CUADRADO, M.G., SANZ GARCÍA, F.J., (1990): "Excavación en el solar de la Rúa de los Notarios". Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo".
- LARRÉN IZQUIERDO, H., (1989): "Notas sobre la cerámica medieval de la provincia de Zamora". *La cerámica medieval en el N y NW de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*. Universidad de León.
- (1988): "Restos arqueológicos en la Plaza del Motín de la Trucha". Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo".
- (1987): "Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora, C/. Corral de Campanas". Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo".
- DELIBES, G., FERNÁNDEZ MANZANO, J., RODRÍGUEZ MARCOS, J.A., (1990): "Cerámica de la plenitud de Cogotas I: El yacimiento de San Román de la Hornija, Valladolid". B.S.A.A. LVI.
- RAMOS DE CASTRO, G., (1982): *La Catedral de Zamora*. Fundación para el estudio y promoción del hombre "Ramos de Castro". Zamora.
- VIÑÉ ESCARTÍN, A.I., SÁNCHEZ MONGE, M., (1989): "Documentación arqueológica de un horno de fundir campanas en un solar de Arias Gonzalo". Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo".
- "Excavaciones arqueológicas en la Iglesia de San Ildefonso". Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo".

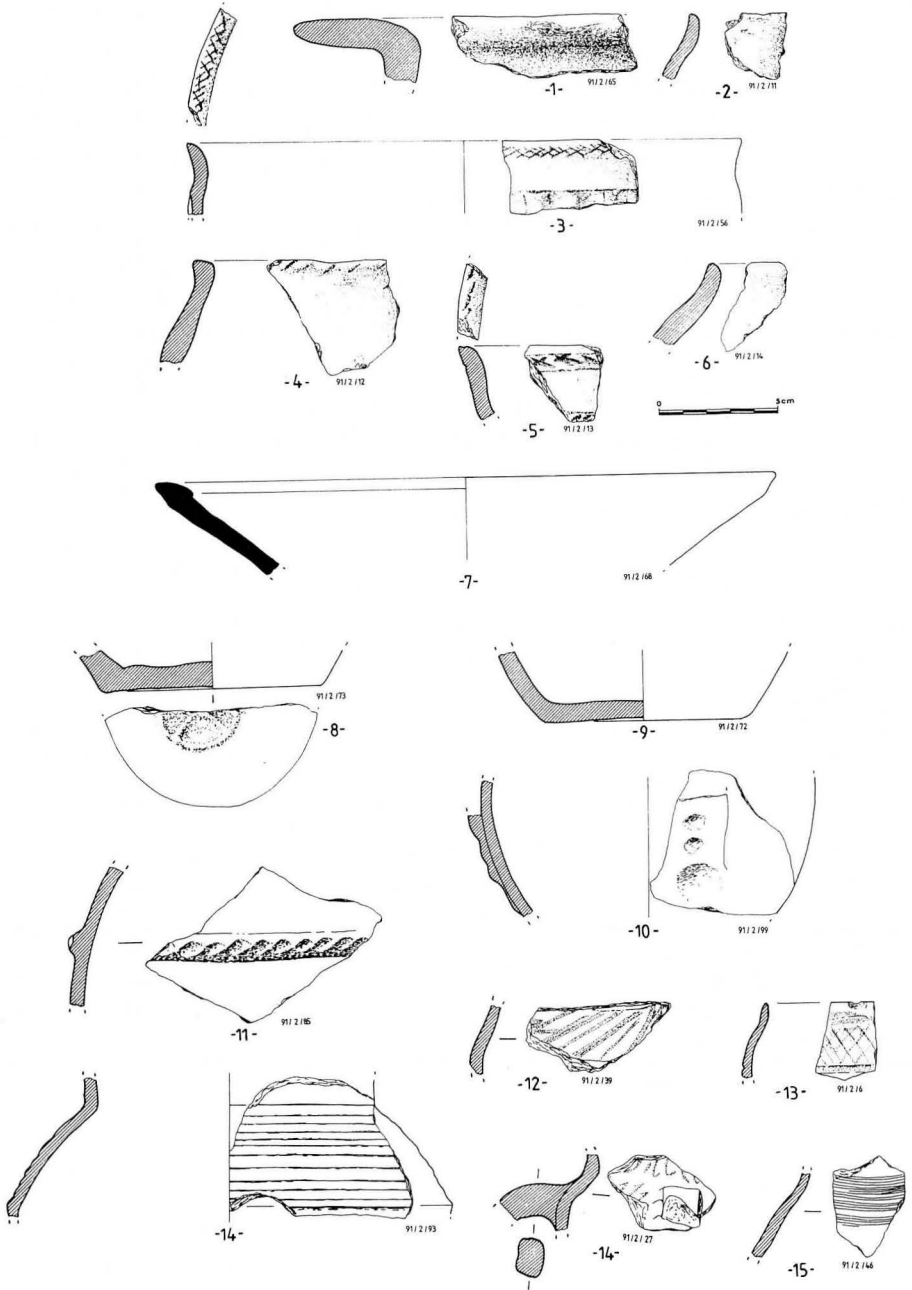


Figura 1.-1 a 6, cerámicas a mano (1, Edad del Hierro; 2 a 6, Edad del Bronce); 7, T.S.H.T.; 8 a 16 cerámica decorada bajo y plenomedieval.

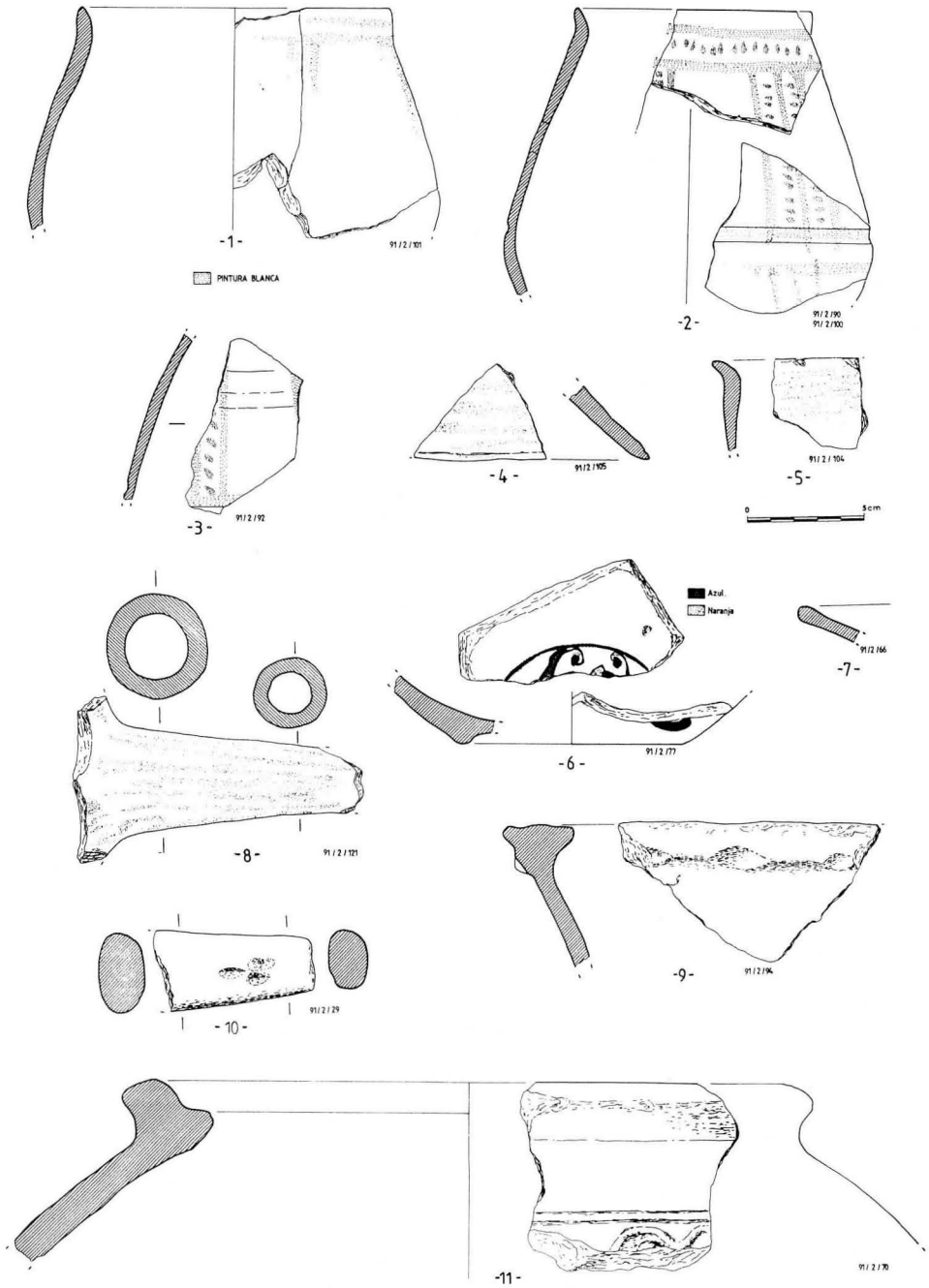


Figura 2.-Cerámicas decoradas plenomedievales y modernas (1 a 3, cerámicas pintadas plenomedievales).

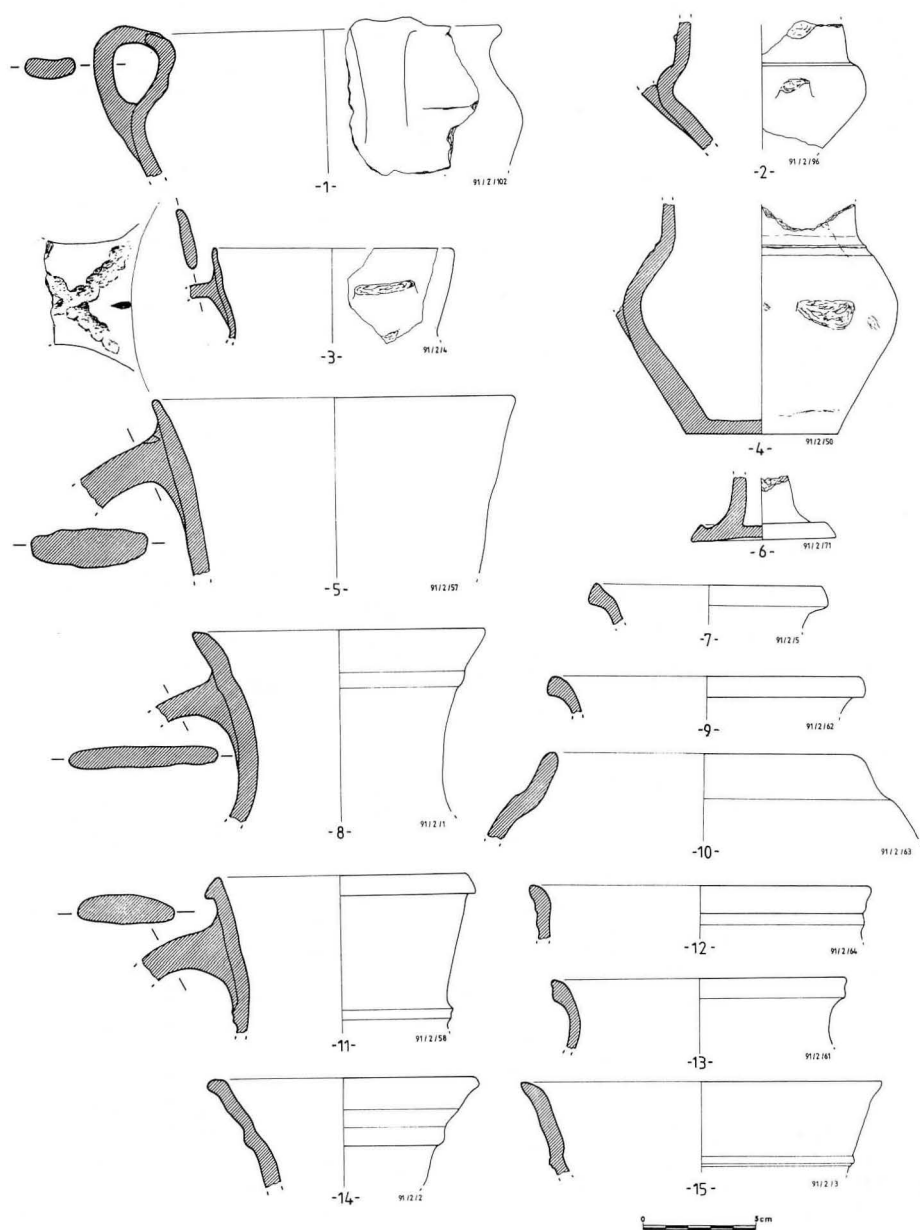


Figura 3.—Cerámicas lisas bajo y plenomedievales.

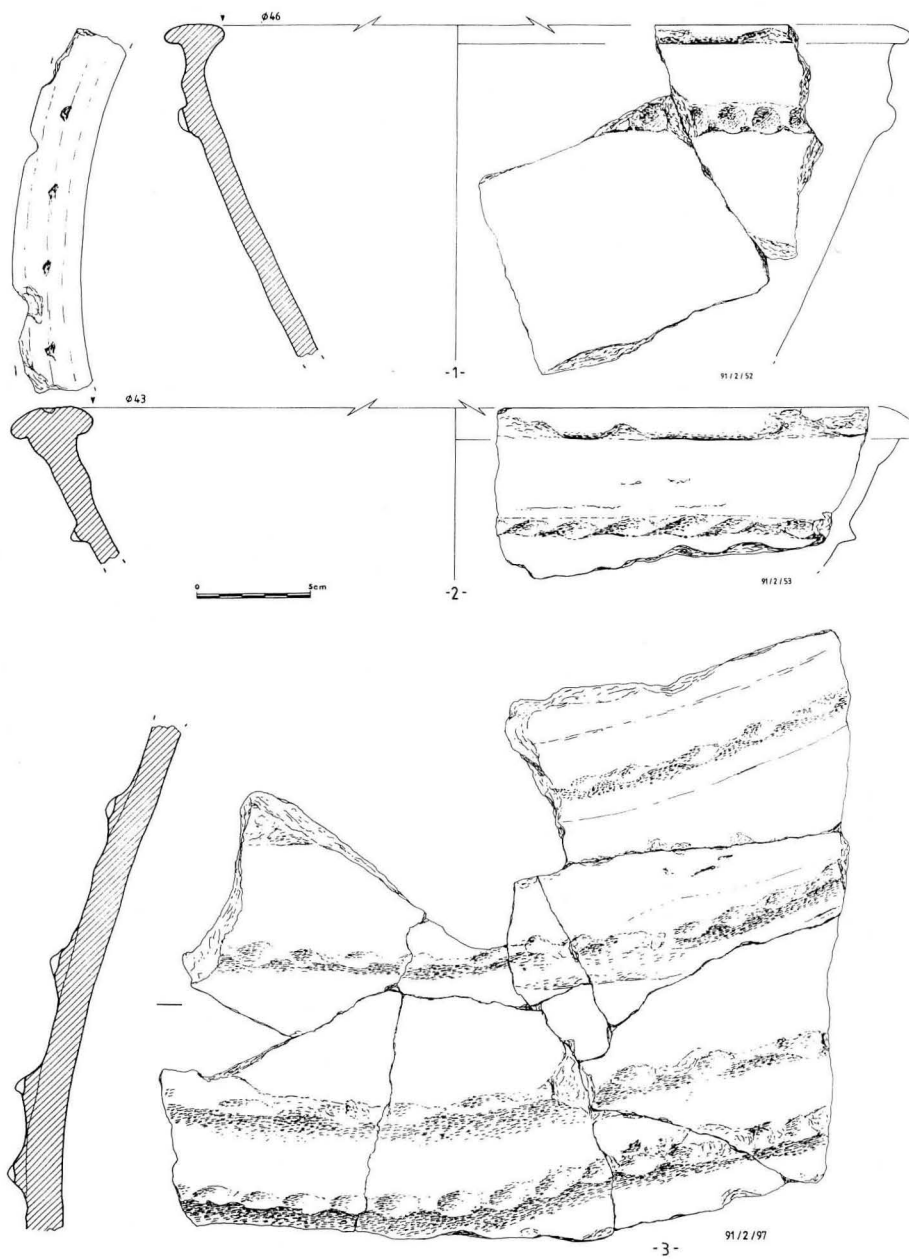


Figura 4.-Cerámicas decoradas plenomedievales y modernas.